

El Heraldo de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 .
Números sueltos. . . . 0'10 .
Comunicados y reclamos, leídas 1 á 100 pe-
tas línea.

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LÓPEZ NAVAS

Redacción y Administración

ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará a
Director
No se devuelven los originales aun cuan-
do no se publiquen.

Ni dispensa; ni escuela

Demostrado anteriormente la escasa, por no decir nula, eficacia de la actuación del societarismo y radicalismo local, en problema de tanta trascendencia como el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, vamos á tratar de patentizar asimismo, que la escuela, la enseñanza, fué también desatendida por los que dirigen ambas agrupaciones.

Si nuestros informes no son erróneos, la sociedad cooperativa «El Trabajo» en la que se hallan inscrito numerosos obreros, tiene en su reglamento uno ó varios artículos, que tratan de la fundación y sostenimiento de una escuela para los hijos de sus asociados, y mientras el colegio que se fundó, produjo utilidades se cumplió con los deberes que el reglamento impone; pero llegó un día, en que por causas que desconocemos; por no originar sino gastos, por imposiciones DE LA CAMARILLA, ó por otra razón, desapareció la escuela y con ella, el beneficio que reportaba á los hijos de los asociados.

También el «Centro obrero» sostuvo durante algún tiempo una escuela, donde recibían las primeras nociones culturales bastantes asociados, é hijos de ellos, y también, por apatía ó por ser intereses antagónicos los que representaba dicha entidad y los de alguno de sus directores y factotums en esta materia desaparecieron y se anularon los progresos que en la enseñanza elemental iban adquiriendo los alumnos que á estas clases concurrían.

Pasaron años; establecióse la Juventud Radical y con un entusiasmo, que es justo aplaudir, con una constancia que no tuvieron ni el Partido, ni el Centro, ni la Cooperativa continúan su labor educativa y cada uno de sus asociados se convierte en profesor y enseña lo que sabe á los pocos alumnos que concurren á sus clases casi gratuitas y gratuitas en la mayoría de los casos.

Pero; triste es confesarlo; jamás hemos visto á los directores locales del Partido asistir á las clases, ilustrar con su consejo y con su experiencia á los Jóvenes, que llenos del mayor entusiasmo prosiguen un día y otro día la tarea de enseñar al que no sabe, haciendo cada día un poco de revolución.

No es que falte capacidad á los directores de ambas entidades (partido y centro) para cumplir los sacratísimos deberes que su filiación política, su actuación en el societarismo local les impone en materia de tanta trascendencia y finalidad, no; es que hay otras causas que, afectando al pan nuestro de cada día obligan á no prestar su ayuda, cooperación ni consejo para el mejor éxito del programa político que dicen defender y NI DISPENSA, NI ESCUELA, han sido temas á tratar diariamente por quienes tenían el deber de hacerlo.

Y de esa falta de actuación, de esa carencia de entusiasmo para ocuparse un día y otro, con una pertinacia igual al oleaje que destruye las rocas más duras, ha dado por resultado que el pueblo perdió su fé en sus ídolos, que no lograron, ni siquiera pidieron con

cordura y con constancia, que el pueblo comiera bien y barato y que los niños, la generación que hoy se prepara para la actuación política, en la grave lucha de ideas que se avecina, estuvieran capacitados para ella, dándose cuenta de que el obrero está llamado á ocupar un puesto más digno en la sociedad, por su cultura y por la defensa diaria, tenaz y razonada del importe de su jornal, que se queda en manos de inicuos explotadores, que á mansalva le roban y le embrutecen.

Al pan, pan; y al vino, vino.

Llegan hasta nosotros diariamente quejas de obreros que al surtirse de alimentos mediante créditos de diferentes entidades industriales, en algunos establecimientos, nos demuestran que hemos vuelto á la época aquella de abusos y robos á los que por múltiples circunstancias se ven obligados á tomar diariamente el importe de los jornales devengados.

Y como á nosotros no nos duelen prendas: como estimamos y entendemos que los tenderos de horca y cuchillo que ahora se estilan, proceden con menos nobleza que el bandido que dando la cara y exponiendo el pecho sale al camino, armado de trabuco á desvalijar á los caminantes, estamos decididos á sacar á la pública vergüenza á los que tan indignamente se conducen, para que el pueblo les conozca y si es preciso; les demuestre su enojo, cortés, ó airadamente; nos es igual.

La harina, señores émulos de

José María el Tempranillo, se vende á razón de veinticinco libras la arroba: el acéite tiene un precio de sesenta y cinco céntimos libra y todo lo que sea dar veinte y tres libras por una arroba, vender el acéite y los demás artículos á precios más elevados de á los que venden Don Vicente Garcia y Compañía, Don Juan Benito Acosta y algun otro establecimiento, es sencillamente robar al comprador.

Además: al obrero que con un crédito ó anticipo vá á determinados establecimientos, hay que tratarle con la misma consideración que el que lleva pesetas en plata ó calderilla.

Tanto vale un crédito de diez pesetas, como dos duros, y el tendero que no lo entienda así, que no acepte créditos.

Pero se quiere vender á los patronos la fineza de que se les hace un favor y se le deshonra y difama por los mismos á quienes ponen en situación de salir de su miserable condición de casca-terrones.

Conste pues que los créditos son dinero contante y sonante: conste que el obrero que lleva un crédito, lleva dinero y conste que estamos dispuestos á denunciar hechos concretos de los cuales tengamos la prueba, en beneficio de obreros y patronos.

¡Señores émulos de Diego Corrientes! ¿Hay alguno de Vds. que tenga la seguridad de que hemos de callar las felonías que realicen por complacencias ó por dádivas recibidas?

Mas claro: ¿hay alguno que haya dado dinero, regalos, ú obsequios al Director de este modesto